

## APÉNDICE

### 1. LAS FUENTES

#### 1.1. De la grasas y aceites de todo tipo en el mundo

En 1961, la Dirección de Productos Básicos del Departamento de Economía de la FAO comenzó a publicar los estudios que servían de base para el examen de la situación mundial de la agricultura y la alimentación. Con ello se inició una serie anual, denominada *Situación y perspectivas de los productos básicos*, con una estructura y contenidos muy homogéneos<sup>1</sup>.

Los análisis constan habitualmente de dos partes. En la primera, referida a la situación y perspectivas generales, se resumen los hechos ocurridos en los mercados internacionales durante el año, al tiempo que se indican las previsiones de la siguiente campaña. En la parte segunda, se presenta un análisis detallado de las cosechas, consumo, comercio, existencias y precios de los distintos productos con comentarios acerca de su trayectoria reciente y comportamiento previsible.

Las series construidas hacen referencia al conjunto de grasas y aceites, compuesto por los aceites líquidos, los aceites láuricos, los aceites consistentes, los aceites industriales, la mantequilla, la grasa de cerdo y otras grasas, cuyas cifras están, hoy, disponibles a través de FAOSTAT.

Además de la homogeneidad, amplitud y fiabilidad de los datos de producción y comercio, los informes anuales tienen un valor añadido: las notas sobre el

---

59. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (1961-1995).

comportamiento de los mercados. En conjunto, ofrecen una valiosa información cualitativa, que permite explicar la trayectoria del sector en el largo plazo.

En consecuencia, el Epígrafe 1 se apoya en las cifras anuales de producción y exportación de los distintos tipos de aceites y grasas de 1961 a 2005, en los promedios quinquenales de 1950 a 1960 y en la variada información cualitativa aportada por dichos informes.

## **1.2. De la producción y el comercio mundiales de aceite de oliva**

Los datos relativos a este apartado proceden, casi en su totalidad, de los balances definitivos de las distintas campañas aprobados por el Consejo Oleícola Internacional (COI) en sus reuniones anuales.

En 1955, la Conferencia Internacional sobre el Aceite de Oliva, celebrada en Ginebra a instancias de las Naciones Unidas, aprobó un protocolo que impulsó la constitución del Consejo Oleícola Internacional en 1959<sup>2</sup>. El convenio contemplaba que, al iniciarse cada campaña, el consejo analizaría los balances de disponibilidades, así como una estimación global de los recursos y las necesidades en aceite de oliva, utilizando los datos aportados por los gobiernos miembros. Las previsiones dieron paso a los balances provisionales y éstos a los definitivos, aprobados por regla general un año después de la cosecha.

De esta manera, el COI, partiendo de informaciones nacionales, ha generado unas series estadísticas sobre la producción, exportación, importación y consumo de aceite de oliva en el mundo desde su propia creación (1960) y, ya más recientemente, ha hecho el esfuerzo de iniciarlas en la campaña de 1947/1948.

---

60. Tió (1982).

La información generada por el COI es mucho mayor que la ofrecida en sus balances, aunque no se encuentra tan compilada como ésta última. Me refiero a los datos de comercio exterior por países de origen y destino, a los tipos de envase e, incluso, a las clases de aceites comercializados.

Para este trabajo he manejado sólo los balances de los principales países productores (España, Italia, Grecia y Túnez), aunque los datos ofrecidos por el COI se refieren a la casi totalidad de los países productores, y a muchos importadores y consumidores del caldo de la aceituna.

He consultado, asimismo, las hojas de información del COI desde 1964, la revista *Olivae* desde 1984 y las políticas oleícolas nacionales de diversos años (1969, 1975, 1994 y 2000). Estas publicaciones del COI constituyen una excelente fuente para el seguimiento de la coyuntura oleícola internacional desde 1964 a la actualidad.

### **1.3. Del olivo, la aceituna y el aceite de oliva español**

El estudio de la producción, transformación y comercialización del aceite de oliva ha requerido el manejo de numerosas fuentes de carácter cuantitativo y la consulta de abundante información cualitativa. Como en epígrafes anteriores, he reconstruido las principales series estadísticas relativas a la superficie, producción y rendimientos del olivar español de 1940 a 2009 y a los precios percibidos por los olivareros, he recogido numerosos datos de las industrias de transformación, he vaciado las estadísticas del comercio exterior de aceite de oliva, aceituna de mesa y aceite de orujo, distinguiendo países de destino, tipos de envase y clases de aceite y de aceituna. Asimismo, los informes estadísticos de la Agrupación Autónoma de Exportadores de Aceite de Oliva y de Orujo (1955-1986) me han permitido adentrarme en el ámbito de las empresas exportadoras y las campañas oleícolas (1961/1962-1977/1978) del Sindicato Nacional

del Olivo me han procurado información sobre el mercado interior. Así pues, las series estadísticas manejadas constituyen por sí solas una valiosa aportación para el conocimiento del sector olivarero español de 1940 a 2009, si bien en este trabajo sólo hago uso de cifras sintéticas.

A partir de los anuarios del Ministerio de Agricultura he reconstruido la serie de superficie total de olivos en producción, la de almazara y la de mesa, las respectivas producciones de aceituna y la total de aceite. De esta forma, he podido calcular la producción de aceituna por hectárea y el rendimiento en aceite de la aceituna molturada de todas las provincias olivaderas del país de 1940 a 2009.

El estudio de la superficie lo he completado con los trabajos previos al Plan de Reconversión y Reestructuración del Olivar Español de 1972 y los inventarios agronómicos del olivar de Badajoz, Córdoba, Granada, Jaén, Málaga y Sevilla.

El análisis de las industrias del aceite de oliva tiene una base cuantitativa menos consistente y más dispersa. Hasta 1970, los datos proceden del Sindicato Nacional del Olivo, cuyos censos se hacían públicos con motivo de algún informe especial o la celebración de los congresos nacionales olivareros. Después de 1970, la Dirección General de Industrias Agrarias del Ministerio de Agricultura se encargó de llevar a cabo un registro de las instalaciones dedicadas a la transformación de productos agrarios. Con todo ello he podido caracterizar la distribución regional, el cambio técnico y la estructura empresarial de las industrias de aceite de oliva.

El comercio exterior ha sido otra de las actividades analizadas en esta investigación. Para ello, he vaciado las estadísticas de la Dirección General de Aduanas relativas a aceite de oliva, aceituna de mesa y aceite de orujo. En este caso, los muchos cambios en las partidas del arancel han exigido determinadas operaciones con el objeto de construir series homogéneas y de larga duración.

Las fuentes cualitativas consultadas abarcan varias revistas especializadas de la época, documentación interna del Sindicato Nacional del Olivo, las ponencias y comunicaciones de los congresos nacionales olivareros de Jaén (1956) y Córdoba (1969), los diversos trabajos publicados con motivo del XIII Congreso Internacional de Oleicultura celebrado en Madrid-Sevilla (1950), los trabajos previos al Plan de 1972, los inventarios agronómicos y la numerosa bibliografía al respecto, fundamentalmente de tipo coyuntural.